MATÍAS GARRETÓN

CUENTOS DE IF



Áurea Ediciones

Ascenso

Lunes, Santiago de Chile, post tsunami de calor.

Zuni despierta antes del alba y sale rápido de su tubo dormitorio. Corre al baño público y ya hay un par de vecinos esperando. Toma una ducha química y se viste con el uniforme del casino. Termina en cinco minutos y afuera hay una larga fila. La calle se ilumina con el reflejo del sol naciente en la carpa climática de la ciudad. El calor sube rápido, la gente se impacienta, empiezan los reclamos y las peleas. Zuni camina por estrechos senderos en la arena, esquivando mendigos, borrachos y junkies. Activa el neuralink implantado en su cerebro con un toque en la nuca y entra en realidad aumentada. Un menú traslúcido aparece en su campo visual y elige noticias.

Imagen	Audio
Un robot de reparaciones pierde el control y choca contra el anillo de una estación espacial. Un zoom sobre los restos muestra varios cuerpos flotando. Se acerca a una mujer bellísima, congelada. Su halo de pelo blanco parece una araña alienígena de mil patas y su traje negro se confunde con el espacio.	Freya Sjoberg, la mujer más rica y odiada del mundo, murió anoche en un accidente en la estación espacial de A Holdings, capital de su imperio financiero. Nadie puede explicar por qué los sistemas de seguridad más avanzados del mundo no pudieron contrarrestar la falla ni cómo fue posible obtener una grabación tan detallada del accidente.

Sale del ambiente noticias y entra al de conspiraciones, que está en llamas. Elige el túber menos escandaloso.

El anfitrión es calvo y usa anteojos gruesos, su imagen se encoge a una esquina para mostrar un video borroso con audio alterado. Una sonriente máscara blanca estilo Guy Fawkes, con fino bigote y barbilla, envuelta en una capucha negra, habla casi sin moverse. En el fondo bailan cifras fluorescentes que se confunden con manchas y ruidos	Este video se difundió ayer en la darkweb, no esperen verlo en canales oficiales, vean, escuchen y despierten. "Somos los Hackers de Gaia. Vamos a matar a los que consumen más de lo que la Tierra puede soportar. Hoy es Freya Sjoberg, mañana los diez, luego los cien y los mil más ricos. Los demás recibirán instrucciones para salvar a los pueblos que apenas

de interferencia.

El video se interrumpe y aparece una alerta de contenido inapropiado.

sobreviven al desastre climático.

Si no has sido sentenciado, es porque estamos trabajando para ti".

Zuni ríe a carcajadas, sin creer palabra. Está cerca del río seco, abre la aplicación de transporte público y pide un scooter. Apenas pone un pie en la Avenida Mapocho lo ve acercarse, resiliente como una rata grande y oxidada. Levanta el mango y toma rumbo al trabajo, acelerando para escapar del tráfico que empieza a acumularse. Saliendo de la curva de Bellavista, ve la silueta del Costanera Center a contraluz del sol naciente. La gran torre sostiene con una red de gruesos cables a la gigantesca carpa climática que protege y da energía a los últimos barrios habitables de Santiago. Los anillos secundarios de cables concéntricos que sostienen a la membrana fotovoltaica de policarbonato le dan el aspecto de una colosal tela de araña. Zuni se estremece, respira hondo y baja la velocidad.

Maya, su supervisora virtual, emerge en su visión periférica con un siempre luminoso saludo. "Hola querida, llegas temprano, tengo un trabajo especial para ti".

"Gracias Maya, pero no voy a hacer más horas extra hasta que me den un ascenso".

"Si aceptas esto lo tendrás, con aumento de sueldo a contar de hoy y un despegue laboral si lo haces bien".

En la visión paralela de Zuni proyecta imágenes de una adolescente tomadas por paparazis en múltiples situaciones escandalosas.

"Te necesitamos como guía exclusiva para Iris, hija única de Vastia Lupoman, el séptimo hombre más rico del

mundo".

Zuni pierde la concentración y esquiva apenas un montón de lechugas.

"Eres la empleada con mejor match sicológico que pudimos encontrar. Su jet acaba de aterrizar en Tobalaba. Encuéntrala en el hall del casino en diez minutos. ¡Buena Suerte!".

Zuni salta del scooter, que se pliega y desaparece hacia un invisible punto de carga. Las cosechadoras atmosféricas de la membrana del Costanera Center son la principal fuente de agua de la ciudad. Precarios andamiajes con huertos hidropónicos se amontonan a su alrededor y los feriantes invaden los bordes de la avenida. Corre esquivando peatones y productos amontonados sobre el suelo y entra al Casino Santiago, justo a tiempo para ver a una masa compacta de guardaespaldas que arrastran a una adolescente ebria, que los insulta y golpea, hasta que la suben a un ascensor. Un hombre de negro se separa de ellos y se le acerca, le pide su identificación y le ordena acompañarlo a otro ascensor. Él acerca un ojo al escáner de retina y obtiene acceso al último nivel.

El penthouse de los Lupoman ocupa los tres últimos pisos de la torre. Zuni lo admira boquiabierta, no creía que tanto lujo fuera posible. El hombre de negro la lleva con Iris, que está vomitando en un baño, y las deja solas.

"Hola Iris, soy Zuni, tu guía exclusiva en Santiago. ¡Vamos a pasar el mejor día de tu vida en el Gran Casino Costanera!".

Iris le responde sin mirarla, entre arcadas que liberan un ácido aroma de bilis alcohólica.

"¡Ándate a la mierda, rota ordinaria! Estaba en el mejor día de mi vida, en mi isla, y me traen obligada a esta ruca

en el desierto. ¡Déjame sola!".

Zuni saca una pastilla violeta del bolsillo y se la ofrece, escondiendo con una servil sonrisa su resentimiento y desprecio.

"Sé hacer mi trabajo y puedo hacer que te sientas mucho mejor".

Iris la toma con un largo vaso de agua y se sienta en el inodoro. Sonríe.

"Esto es bueno. ¿Tienes más?".

"Sí, pero primero toma un baño".

Zuni arruga la nariz, Iris suelta una risa de hiena y se saca el abrigo; abajo lleva un bikini lleno de arena. Corre la cortina de la ducha y descubre un magnífico mosaico clásico. Una diosa sostiene un caracol gigante, derramando un banquete en la mesa de los dioses, que comen, beben y ríen. Una multitud de homúnculos se alimenta de las sobras que caen al suelo. Zuni lo usa para mantener contacto verbal.

"¡Qué linda imagen, Iris! ¿Qué es?".

Iris pone cara de aburrimiento y Zuni toma nota para no volver a tocarle el tema.

"Es el cuerno de la abundancia. La diosa fortuna lo usaba para cumplir todos los deseos de los dioses griegos y romanos. Es una obsesión de Vastia, la pone donde puede".

"No habría imaginado que tu papá tuviera un lado místico".

El disgusto deforma la cara de Iris y Zuni se da cuenta que deberá hacer una larga lista de temas tabú.

"No es por mística ni gusto. Él quiere tener una máquina que pueda fabricar cualquier cosa, un replicador universal. Lleva años derrochando mi herencia para desarrollarla".

"He leído de eso, siempre faltan diez años para lograrlo".